Kamigami no Omoide!

by Blue H. Elric

Category: Kamigami No Asobi/ç¥žã€…ã•®æ‚ªæˆ¯
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-10 22:57:50
Updated: 2016-04-10 22:57:50
Packaged: 2016-04-27 20:17:25
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,156
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tu miedo al mar -o odio, como tu lo llamabas- nunca se irÃ-a, o eso decÃ-as. Por eso odiabas al dios del mar tambiÃ©n. Â¿O tal vez no era tan malo como parecÃ-a? Lo descubrÃ-as quisieras o no, gracias a tu 'buen y justo' sensei, Thot-sama, quien te juntarÃ-a con la persona que mÃ¡s odiabas allÃ-/Esto es un personaje x lector, en cada capitulo irÃ¡ cambiando el personaje :) Â¡Pasen y lean!

Kamigami no Omoide!

Â¡Muy buenas! AquÃ- Blue con otro intento de fic :'D

Esta idea se me ocurriÃ³... porque sÃ- (?) no sÃ©, me gusta mucho Kamigami no asobi y dije ''QUIERO UN LECTOR X PERSONAJE BLA BLA BLA'' AsÃ- que... decid hacerlo yo :P No sÃ© cuantos caps tendrÃ¡, pero abarcarÃ¡ cada uno de los personajes (si es que mi mente da para eso).

Acepto sugerencias e ideas para los one-shots que serÃ¡n cada capitulo... Â¿o deberÃ-a llamarlos drabbles D:? no zhe

Advertencia: Esto es un personajexlector. (nada mÃ¡s que aÃ±adir xP). Cada cap tendrÃ¡ una historia diferente, pueden ser AU.

Aclaraciones: Cuando aparezca un _ es tu nombre ;) el apellido que salga me lo invento yo :D

Bien, Â¡Primer cap -redoble de tambores- TAKERU! Porque puedo y es el Ãºnico del que se me ocurrÃ-a algo :) Tal vez el siguiente sea Loki, yo que se xD

Â¡A leer :D!

* * *

><p>Cuando eras una niÃ±a ibas siempre a ver como tu padre salÃa a la mar, emocionada y orgullosa de Ã©l ya que Ã©l era pescador. Siempre ibas al puerto ya bien entrada la noche, para, por lo menos, intentar vez como el barco de tu padre iba creciendo hasta no ser solo un puntito en el horizonte.<p>

Para ti, el mar era algo mÃstico. Â¿De dÃ³nde salÃan tantos peces? Â¿Y las conchas tan preciosas que tu padre a veces te traÃa? Â¿Acaso aquel montÃ³n de agua salada no tenÃa lÃmites? Aquellas eran las preguntas que le rondaban por la cabeza a ti a los seis aÃ±os. Te encantaba aquel lugar.

Y claro, siendo japonesa, procurabas rezarle al dios del mar para que tu padre regresara sano y salvo. Casi siempre funcionaba.

Pero, cuando tu padre saliÃ³ a pescar al amanecer, y no volviÃ³ mÃ¡s, el ocÃ©ano perdiÃ³ su encanto para ti. Ahora lo veÃas como un monstruo sin corazÃ³n, caprichoso, que hacÃa lo que querÃa con las vidas de las personas. Y si sonaba muy filosÃ³fico poco te importaba.

Tu madre vio como crecÃas y tu odio al ocÃ©ano no se disipaba, rechazando las invitaciones de tus amigos para ir a la playa, o para celebrar alguna fiesta allÃ.

Pero claro, la vida y el destino hacen lo que les da la gana.

O mejor dicho, Zeus hacÃa lo que le daba la gana.

Â¿Â¡Por quÃ© demonios precisamente _tÃº_ habÃas terminado en un instituto repleto de dioses?! Â¡Y encima cada dios era mÃ¡s peculiar!

Y, irÃ³nicamente, tu ''queridÃsimo'' dios del mar -nÃ³tese el sarcasmo- tambiÃ©n estaba allÃ.

Bueno, allÃ te encontrabas tÃº, con un humor de perros, intentando prestar atenciÃ³n a las clases del dios egipcio, Thot. De mitologÃa entendÃas poco, asÃ que no tenÃas ni la mÃ¡s remota idea de quien era.

â€“Bien, para este tema, no haremos examen. â€“explicÃ³ Thot y la emociÃ³n recorriÃ³ a los estudiantes, creyendo que se iban a librar del suplicio que era estudiar. â€“Pero. â€“las sonrisas se borraron. â€“TendrÃ©is que hacer una investigaciÃ³n. PodrÃ©is usar el libro como referencia.

Suspiraste y un aura de depresiÃ³n se apoderÃ³ de ti. Con lo que te habÃa costado que todos asistiesen a clases... Â¿ahora mandaba un trabajo? AllÃ no te daban un descanso.

â€“HarÃ©is la investigaciÃ³n por grupos que yo dirÃ©. Bien, Apollo Agana Belea con Baldr Hringhorni.

â€“Â¡Yay! Â¡Bal-Bal, esforcemonos! â€“Thot le mandÃ³ una mirada asesina, haciÃ©ndolo callar. El dios egipcio siguiÃ³ con la lista y tu seguÃas en tu mundo, hasta que no oyeras tu nombre no ibas a reaccionar por lo cual...

â€“Satsuki _ junto a Susanoo Totsuka Takeru. â€“dijo Thot y tu

saliste de tus ensoÃ±aciones.

â€“Espere, Â¿Â¡quÃ©?! â€“gritaste, poniÃ©ndote en pie.

â€“Â¿AlgÃºn problema, Satsuki? â€“dijo frÃ-amente el dios, mirÃ¡ndote con enfado.

â€“Um... pues sÃ- Thot-sama. Â¿No podrÃ-a cambiarme de pareja? Lo harÃ-a con cualquier persona. â€“rogaste, intentando cambiar tu suerte. La mirada del hombre decÃ-a lo contrario.

â€“Â¿Huh? Â¿Tienes algÃºn problema conmigo, niÃ±a?

â€“Bastantes. â€“tu tono cambio a uno de puro odio, sorprendiendo a todos los presentes.

â€“Â¿Â¡CÃ³mo has dicho?! â€“gritÃ³ el dios del mar, levantandose de su sitio. TÃº lo mirabas sin inmutarte, no te gustaban las peleas pero tu odio hacia Ã©l le ganaba a tu parte pacifica.

â€“Lo que has oÃ-do, idiota.

â€“Satsuki _ â€“dijo Thot, pegando un manotazo en su mesa. â€“Salga inmediatamente al pasillo.

Suspiraste y le mandaste una mirada de odio a Takeru, quien parecÃ-a sentir lo mismo. Te levantaste y seguiste a Thot, quien te arrinconÃ³ en la pared, impidiÃ©ndote el escape con su brazo.

â€“Vas a hacer el trabajo con Totsuka quieras o no.

â€“Pe-pero Thot-sama...

â€“No cuestiones mi autoridad, Satsuki. â€“sentenciÃ³ Thot, liberÃ¡ndote y yÃ©ndose a paso regio por el pasillo.

.0.0.0.

No querÃ-as hacer el trabajo con Ã©l, eso estaba claro, pero debÃ-as sacar una buena nota. DebÃ-as dar ejemplo.

Y por eso, pensabas intentar dejar de lado tu odio -cosa nada fÃ¡cil- e ir a ver al idiota. Pero lo Ãºltimo que te esperabas era que el se presentase en tu habitaciÃ³n.

â€“Tenemos que hacer el trabajo, niÃ±a. â€“dijo Ã©l, serio, mientras se cruzaba de brazos.

â€“Lo sÃ© muy bien, idiota. Y tengo un nombre.

â€“Â¿Â¡A quiÃ©n llamas idiota?!

â€“Â¿Â¡A quiÃ©n mÃ¡s le estoy hablando?! â€“gritaste a tu vez, encarÃ¡ndolo. Los espÃ-ritus que pasaban por allÃ- podrÃ-an jurar -si es que podÃ-an hacer siquiera eso- que unas chispitas salÃ-an de vuestros ojos y chocaban.

â€“Tsk...

â€“Escucha. â€“dijiste tÃº, inspirando muy hondo. DebÃ-as relajarte.

â€“Podemos hacerlo en la biblioteca. AllÃ- hay mucha informaciÃ³n. â€“el chico aceptÃ³ con un gruÃ±ido, te dedicÃ³ una Ãºltima mirada seria y se marchÃ³. Tch, te costarÃ-a llevarte bien con aquel estÃºpido.

.0.0.0.

â€“Â¿De quÃ© lugar haremos la investigaciÃ³n? â€“preguntaste con tranquilidad, mientras observaba lo incÃ³modo que se veÃ-a el dios del mar en aquel lugar. ParecÃ-a que tanto silencio lo ponÃ-a nervioso.

â€“Hagamoslo del mar. â€“dijo Ã©l, decidido. Un tic apareciÃ³ en tu ceja.

â€“Ni de coÃ±a. Yo digo que la montaÃ±a.

â€“Â¿Huh? Â¿Y por quÃ©? La montaÃ±a es aburrida. â€“contradijo Takeru, frunciendo el ceÃ±o.

â€“El mar es horrible. â€“dijiste tÃº, imitÃ¡ndolo.

â€“En la montaÃ±a puedes perderte.

â€“En el mar te puedes morir.

â€“En la montaÃ±a tambiÃ©n, Â¿sabes?

â€“Tch. DejÃ©moslo en empate. â€“gruÃ±iste, dejÃ¡ndote caer en la silla con los brazos cruzados.

â€“Echemoslo a suertes. â€“dijo Takeru, sin dejar su cara de mal humor.

â€“Hm... de acuerdo. â€“aceptaste, sacando una moneda de tu bolsillo. â€“Â¿Cara o cruz?

â€“Â¿Cara o... que? Â¿QuÃ© demonios es eso? â€“preguntÃ³ el chico, con cara de confusiÃ³n extrema.

â€“Ay la madre que... Â¿Los dioses no lo hacÃ-ais asÃ-? â€“Takeru alzÃ³ una ceja y tÃº suspiraste. â€“Esto es cara. â€“le enseÃ±aste un lado de la moneda. â€“Y esto es cruz. â€“le enseÃ±aste el otro. â€“Si yo elijo cara y sale cara, gano yo. Si ocurre lo contrario ganas tÃº, Â¿lo pillas?

â€“Um... sÃ-.

â€“Â¿Entonces? Â¿Cara o cruz? â€“preguntaste de nuevo, impacientandote.

â€“Eh... cara.

â€“Vale, entonces yo cruz. â€“lanzaste la moneda hacia arriba y la cogiste al vuelo, mientras que el dios miraba con interÃ©s. TÃº simplemente rezabas para que saliese cruz.

Abriste la mano y...

.0.0.0.

Bufaste por sÃ©ptima vez mientras caminabas por el bosque acompaÃ±ada de Takeru, quien te sonreÃ-a con superioridad cada dos por tres.

â€“No puedo creer que saliese cara.

â€“Tengo mucha suerte, niÃ±a. â€“dijo el peli-azul, con una sonrisa. TÃº simplemente frunciste aÃºn mÃ¡s el ceÃ±o.

â€“Lo que tÃº digas pesado. â€“gruÃ±iste, apretando el paso. â€“Cuanto antes acabemos mejor.

â€“Â¿Por quÃ© me odias tanto? â€“preguntÃ³ Takeru con seriedad, de repente. TÃº te giraste con sorpresa.

â€“... yo odio el mar. â€“dijiste tÃº, divisando a lo lejos la playa. Un escalofrÃ-o recorriÃ³ tu espalda.

â€“Eso no es ningÃºn motivo para que-

â€“Eres el dios del mar Â¿no? Es irÃ³nico. Te rezaba todos los dÃ-as para que mi padre estuviese a salvo. Parece que tuvo el efecto contrario.

â€“...muchas personas han perdido su vida en el mar. â€“dijo Ã©l, serio.

â€“Â¿No me digas? Gracias por decir lo obvio. â€“dijiste tÃº, sarcÃ¡stica. Ã‰l frunciÃ³ aÃºn mÃ¡s el ceÃ±o, pero no dijo nada.

Llegasteis a la playa sin decir nada, y tÃº observaste el mar en calma. HacÃ-a aÃ±os que no contemplabas aquella vista. Era bonita sÃ-, pero aÃºn asÃ- el ocÃ©ano era malo.

â€“Ter-terminemos cuanto antes. â€“tartamudeaste tÃº, intentando calmar tu temblor.

â€“O-oye, Â¿te pasa algo? â€“preguntÃ³ Takeru, con una gotita en la cabeza. ParecÃ-as un flan.

â€“No. E-estoy bi-bien. Em-empecemos.

â€“Â¿Seguro? N-no te ves muy bien. â€“volviÃ³ a seÃ±alar el dios, viendo tu cara pÃ¡lida. Parece que tu odio tambiÃ©n era... pÃ¡nico.

â€“Estoy per-perfectamen-

FLASH

Un rayo iluminÃ³ toda la playa. Las nubes se arremolinaron en el mar y las olas se embravecieron. TÃº contemplabas todo esto horrorizada.

â€“Vaya tormenta... SerÃ¡ mejor que nos vayamos, niÃ±a.

â€“N-n-no... el ma-mar...

â€“Eh... Â¿NiÃ±a? Â¡O-oye! Â¡Satsuki! â€“te llamÃ³ por tu apellido y todo, pero no reaccionabas. SeguÃ-as mirando la tormenta con horror, abrazÃ¡ndote a ti misma, temblando, pÃ¡lida como la nieve.

â€“Voy a morir. Vo-voy a morir... â€“decÃ-as, casi delirando.

â€“Â¡Â¿CÃ³mo que te vas a morir?! Â¿Â¡QuÃ© demonios te pasa?! â€“te gritaba, cogiÃ©ndote de los hombros.

â€“E-el mar... mi pa-padre... â€“los ojos se te aguaban y Takeru se desesperaba, no sabÃ-a como sacarte de tu shock. Ni siquiera sabÃ-a que estabas en shock, lo que lo desesperaba aÃºn mÃ¡s.

â€“Â¡Oye! Â¡_! Â¡Reacciona! Â¡E-estoy aquÃ-, asÃ- que no te va a pasar nada! â€“te dijo, zarandeÃ¡ndote. No era muy delicado que digamos, pero algo te sirviÃ³ para espabilarte.

â€“Ta-Takeru... sa-sacame de aquÃ-... por fa-favor. â€“te abrazaste a Ã©l, sonrojÃ¡ndolo hasta las orejas. Hombre, el pobre no entendÃ-a ni media de lo que te pasaba, pero aÃºn asÃ-...

â€“Â¡Si eso te sirve para volver a la normalidad, de acuerdo! â€“...lo hizo.

Te cogiÃ³ en brazos como pudo -sin poder evitar un notorio sonrojo- y se fue corriendo. No parabas de temblar y te agarrabas a Ã©l como si fuese lo Ãºltimo que tenÃ-as que hacer en la vida.

Lo Ãºltimo que recordabas antes de desmayarte por el cÃºmulo de cosas que te pasaban, era la voz del dios del mar, con un tono preocupado, que te decÃ-a que no pasaba nada, que te calmases.

.0.0.0.

Abriste los ojos con pesadez, mientras gruÃ±Ã-as por tu persistente dolor de cabeza. Â¿QuÃ© habÃ-a pasado?

Te incorporaste en una cama que no conocÃ-as de nada, en una habitaciÃ³n que no sabÃ-as cual era. Lo Ãºnico que conocÃ-as era al chico de pelo azul que dormÃ-a cruzado de brazos en una silla.

â€“Oh, al fin despiertas, maldita sea. â€“dijo una voz. Una mujer de pelo rojo fuego y ojos felinos te miraba con molestia, con un par de folios en las manos.

â€“Um... Â¿DÃ³nde estoy?

â€“En la enfermerÃ-a, niÃ±a. Este estÃºpido te trajo ayer desmayada. Me dijo que empezaste a decir cosas sin sentido sobre el mar. Â¿Un trauma tal vez? â€“dijo la mujer, sin ninguna pizca de delicadeza.

â€“Supongo... Â¿QuiÃ©n es usted?

â€“Me alegra que preguntes. â€“dijo ella, orgullosa, enseÃ±ando sus afiladÃ-simos dientes. â€“Soy Sejmet La Destructora, La Poderosa, La Dama del terror, La-

â€“Es usted muchas cosas, Â¿no? â€“Sejmet te fulminÃ³ con la mirada.

â€“No me interrumpas, niÃ±ata. Tsk, soy Sejmet diosa egipcia de la guerra. TambiÃ©n de la medicina.

â€“Vaya combinaciÃ³n. â€“dijiste con media sonrisa.

â€“SÃ© que estas encantada de conocerme, no me lo digas. â€“te dijo ella, orgullosa. TÃº la mirabas con una gotita en la cabeza. â€“Ahora si me disculpas, gracias a Zeus, tengo un montÃ³n de cosas aburridas que hacer. Â¡Lo que darÃ-a yo por un poco de sangre...! â€“decÃ-a ella, mientras salÃ-a. Duh, aquello habÃ-a sido un poco traumante para ti.

Olvidando la apariciÃ³n de una diosa bastante extraÃ±a, miraste con detenimiento a Takeru. El chico dormÃ-a profundamente en una postura bastante incÃ³moda. Lo miraste con diversiÃ³n y ternura.

Tal vez el dios del mar no era tan malo como el ocÃ©ano, como tÃº siempre habÃ-as pensado.

EXTRA

â€“Um... â€“Takeru abriÃ³ un ojo con pereza... encontrÃ¡ndose tu cama vacÃ-a. Se levantÃ³ de golpe, asustado. Â¿Te habrÃ-a dado otro ataque y...?

â€“Ah... Â¿Totsuka-san? â€“dijiste tÃº, entrando por la puerta con una bandeja de comida.

â€“Â¿_...? â€“murmurÃ³ Ã©l, sorprendido. TÃº lo miraste con una sonrisa burlona.

â€“Â¿Are? Â¿QuÃ© son esas confianzas, Totsuka-san?

â€“Â¿Â¡CÃ“MO!? Â¡T-tÃº me llamaste Takeru! â€“acusÃ³ el dios del mar, seÃ±alÃ¡ndote.

â€“Â¿Ah sÃ-~? Yo no recuerdo nada de eso. â€“dijiste tÃº, con una risilla.

â€“Â¡No me lÃ-es, niÃ±a!

â€“Por cierto. â€“empezaste a decir, dejando la bandeja en la mesa. â€“Esto es para ti como agradecimiento.

â€“Ah... gracias, mujer no tenÃ-as que-

â€“Ah y mientras dormÃ-as se te caÃ-a la baba. Ten un poco mÃ¡s de cuidado, Totsuka-san.

â€“...Â¿Ah...? Â¿Â¡QUÃ‰?! Â¿Â¡PO-POR QUÃ‰ NO ME LO HAS DICHO?!

* * *

><p>Ta-chan! AhÃ- dejo el primer cap de este fic que no se como de largo serÃ¡ :'D<p>

Espero que os haya gustado, si es asi, dejadme un review con vuestra opiniÃ³n, me anima a escribir.

Sin mÃ¡s que decir, me despido (n_n)7

-_Blue_

End
file.